

YULI TATIANA BARRAGÁN TAPIERO

TECNOACADEMIA NEIVA

La biotecnología, no estuvo en mis planes de aprendizaje para mi vida académica, sin embargo, me he encontrado con la oportunidad en el cual no solo los universitarios o muchachos de un grado específico pueden descubrir y experimentar ¿de qué se trata?

Ya culminé primer semestre en biotecnología, de momento me encuentro el segundo semestre, esto se ha tratado de esforzarme y ponerme la meta en lograr de aprender. No me ha sido tan fácil, ya que no solo existe eso en lo cual me esté apoyando y porque en algún momento surgen tristezas, sin embargo, no me he rendido porque la biotecnología no solamente me ha enseñado a hacer proyectos, sino también a tener un emprendimiento con nuevas ideas. Además, me ha enseñado valores en lo cual puedo aplicar en cualquier momento.

¿Cómo lo he logrado?

Las prácticas de desarrollo en la biotecnología requieren de paciencia, dedicación, disciplina y de escuchar a nuestro facilitador (a), en lo cual ellos se esfuerzan, para que proyectemos una mejor calidad de vida y podamos tener oportunidades de una gran carrera y ayudando a nuestro futuro.

No únicamente iba por cumplir una asistencia sido por aprender algo que antes no me había dado cuenta: lo importante que es proyectar nuevas ideas y experiencias. También me he dado cuenta, que estamos desperdiciando nuestro dinero por cosas innecesarias y no hemos estado ayudando a nuestro ecosistema.

Todo esto fue conjugado con la Tecnoacademia Neiva, que me ha dado la gran oportunidad de que no solo los hombres tengan el conocimiento de la ciencia y biología, han hecho el esfuerzo de tener aulas con instalaciones de aprendizaje y de tecnología con cual también aprendemos a manejar de forma cuidadosa nuestras herramientas para crear ideas innovadoras. La experiencia en la Tecnoacademia ha sido una gran oportunidad, ya que esto también me ha impulsado



a la criminalística que es uno de los temas que me apasionan. Aparentemente, no tienen una relación, pero la curiosidad de saber e investigar y aprender me lo ha enseñado la Tecnoacademia.

He empezado el segundo nivel y esto es novedoso, ya que nuevos aprendices han llegado y yo no soy de socializar mucho, pero quiero aceptar este nuevo reto, debo encontrar el nuevo rumbo, en el mismo sendero, se que este semestre me irá bien, estoy preparada para entregar lo mejor de mi a esta ciencia tan increíble que tal vez muchas personas no le dan la importancia, pero con tan solo un par de clases me siento tan emocionada para querer aceptar el nuevo reto con más compromiso. Me estoy enamorando tanto de la naturaleza y desilusionándome de el ser humano por muchos actos que cometemos hacia nuestro motor, es tan imprudente que dañemos el mecanismo por el cual estamos vivos y respiramos. Por esto, estoy motivada a continuar aprendiendo a investigar, para desarrollar alternativas que mejoren el funcionamiento de los ecosistemas, de modo que los seres humanos trascendamos a otro nivel de conciencia donde el respeto por los recursos naturales sea primordial.

Por: Laura Constanza Rojas Basto